

SOCIEDAD

Visto por

Karin Kutscher

P209

Papá no quiere irse



EL FANTASMA DE MI PADRE, de Eduardo Dora. Con Patricio Achurra, Mario Lórcia y Carmen Barros. Dir.: Jaime Silva. (Teatro Cámara Negra).

Por una lado, el conflicto se centra atinadamente en lo que el autor llama "la fragilidad del hombre -su diario sufrimiento-, que siempre está expuesto a perderse; a destruirse en cuanto ser humano, ya que no existe como tal sino por su propio esfuerzo". Por otro lado, si bien las actuaciones permanecen en el nivel de lo correcto o aceptable, no por eso dejan de ser débiles: personajes no asumidos hasta la

punta de los pies, sino que sólo -japenas?- cubren la boca; delgados disfraces por los que se transparenta demasiado del actor.

Un joven -se supone- médico, a la espera de una beca, se deprime a causa de haber tenido un papá vago y alcohólico, que murió cuando era él muy niño, y por tener una mamá que mistifica su memoria. Además, se separa de su esposa (asunto menos claro), y su amigo-abogado viene a vivir a su casa (aún mucho menos claro). Si los personajes de padre y madre (Lorca y Barros) se sostienen con mayor facilidad -también en su planta de movimientos-, la relación de ellos con el hijo resulta poco trabajada. ■

Huevos y decadencia

JACOBO, EL PORVENIR ESTA EN LOS HUEVOS, de Eugenio Ionesco. Con Ilse Alfaro, Marcela Arroyave y Jorge Boudon. Dir.: Pedro Mortheiru. (Teatro Antonio Varas).

Reuniendo dos de las tempranas piezas de Ionesco, se ha conseguido un montaje divertido y que no carece de brillo ni fuerza, pero que subestima la dimensión absurda de los textos -restituida sólo en el discurso de la Madre-, con lo que los empuja a la habitual recepción en un contexto "lógico".

Esa teatralidad específica -la absur-



da -efectúa su propio rescate, sin embargo, a través de una puesta en escena que recrea ajustadamente un ambiente de provincia francesa: escenario ad-hoc, con su carga de tradición opresiva, para la sátira de las instituciones en decadencia: Familia, Educación y Matrimonio, encarnados en un aquelarre de vistosos espectros que bailan alrededor de una pareja ensimismada. El ha sucumbido a tener novia junto con aceptar las papas con tocino -otra devoción familiar-, pero la realidad los sacará de su ensueño para empujarlos a la acción: el abuelo ha muerto, hay que reemplazarlo. No queda otra: los palomos desovan y luego empollan. El porvenir de las tortillas está en los huevos. ■

Vivir dos veces

EL SERVIDOR DE DOS PATRONES, de Carlo Goldoni. Con Gabriel Prieto, Josefina Velasco y Elvira López. Dir.: Ramón Griffero. (Teatro UC).

El renovador del teatro italiano del s. XVII propone en ésta, una de sus obras más típicas: los clásicos personajes de la *commedia dell'arte* se reúnen en una trama de enredos, urdidos por un criado que intenta el negocio de su vida cuando trata de servir a dos amos a la vez. Además de ello, dobles identidades, promesas de matrimonio y una simetría de enamorados, que aquí es triple, con-

tribuyen a la acción.

Simple y teatral, el argumento depende enteramente de la gracia de los personajes (como la extraordinaria Smeraldina) y de su puesta en escena, que en este caso es magnífica: Griffero vuelve a usar los telones pintados en perspectiva, máscaras, coreografías y muchas canciones para una Venecia brillante que aparece entre dos balcones, un puente, canal y góndola, y que además ¡tábe atardecer!

Tratado tan visualmente como una viñeta de có-

mico, el espacio, escénico acoge otro recurso antiguo: hacer transcurrir en el fondo pequeños actos o cuadros que no tienen que ver con la acción principal.

El todo constituye, en síntesis, la obra más refinada y lúdica de la temporada. ■



AUTORÍA

Kutscher, Karin

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Visto por [artículo] Karin Kutscher. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile